

República checa

El crecimiento económico ha sido sólido en los años posteriores al cambio de modelo. Sostenido por los grandes aumentos de productividad, la economía checa ha vivido un auge de las exportaciones y una mayor inversión (en buena parte extranjera) en el sector de bienes comercializables, lo que, sumado a una moneda consolidada que ayuda a mantener la inflación baja, ha permitido avanzar en el proceso de convergencia real con la UE.

El ID se ha reducido debido a la fuerte corrección de la inflación, y a un lento y leve descenso del desempleo, que registró en 2006, su nivel más bajo en la última década (7,10%).

El IDC presenta valores sensiblemente superiores a la media de la OCDE durante gran parte del periodo, debido a los déficit tanto por cuenta corriente como presupuestario. Sin embargo, se percibe una fuerte corrección en el último bienio, incluso a pesar de la política fiscal expansionista adoptada en 2005, con una reducción de los impuestos y con aumentos en transferencias sociales para sanidad y pensiones. Hay que remontarse a 1992 para encontrar un déficit presupuestario tan bajo como el de 2006 (último año analizado).

El IDA, como consecuencia de la confluencia de los dos índices que lo integran, se sitúa sistemáticamente por encima de la media de los países de la OCDE, pero manifiesta una tendencia a su reducción hasta situarse a un nivel cercano en 2005 y 2006, lo que, sin duda, es una buena señal.

Gráfico n° 82: Indicador de desequilibrios original.

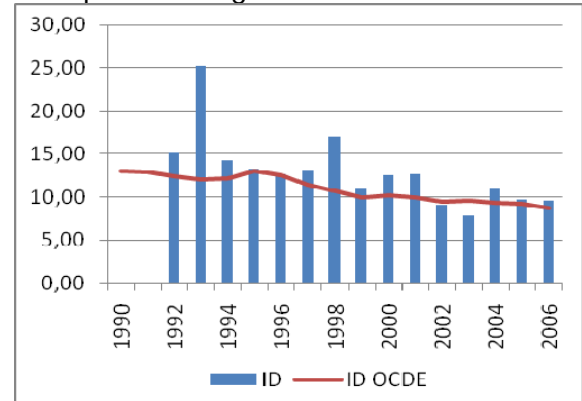


Gráfico n° 83: Indicador de desequilibrios complementario.

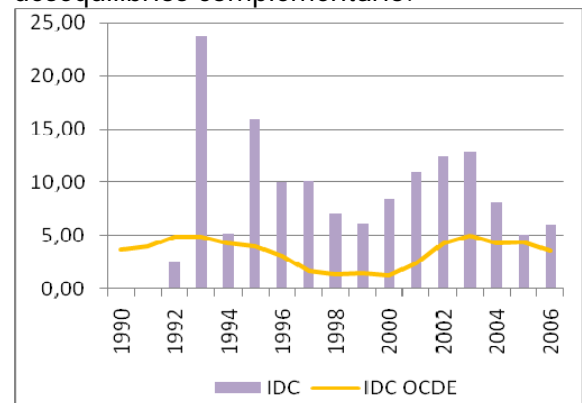
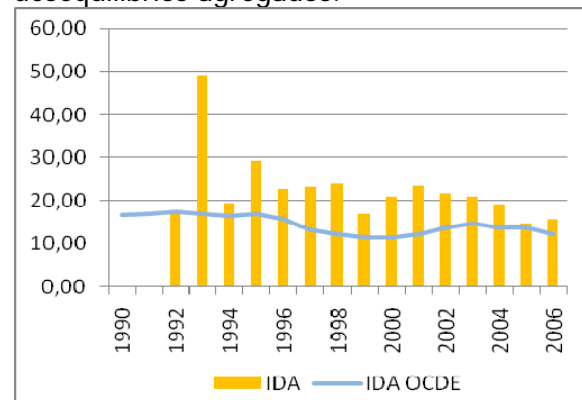


Gráfico n° 84: Indicador de desequilibrios agregados.



Anexo: Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

